



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Estudios Pedagógicos

*Educación popular en un preuniversitario popular:
Una investigación desde la mirada de sus voluntarios*

**Seminario de título presentado para optar al título de Profesor de Educación media en
Filosofía**

Por: Yerko Ignacio Machuca Martínez
Profesora guía: Marcela Gaete Vergara

Agosto, 2021

EDUCACIÓN POPULAR EN UN PREUNIVERSITARIO POPULAR: UNA INVESTIGACIÓN DESDE LA MIRADA DE SUS VOLUNTARIOS

Resumen:

Esta investigación, indagará en qué medida los/as voluntarios/as, que trabajan en preuniversitarios populares realizan Educación Popular. Los/as entrevistados/as tienen diversos años de antigüedad en el preuniversitario, además de analizar el material que usan en sus clases los/as voluntarios/as, con la finalidad de investigar el trasfondo pedagógico detrás de esos materiales y sobre todo si está presente algún lineamiento de la educación popular. Al analizar los resultados de las entrevistas, se pudo llegar a observar una dispersión sobre las nociones y acciones de educación popular. A causa de lo anterior, se analizó la concepción de educación popular que hay detrás de la institución, lo cual se patentó en lo expresado por los voluntarios. Con lo que la investigación llegó a profundizar la realización de educación popular, por organizaciones que dicen realizar este tipo de educación, lo que en la presente investigación queda patente.

Palabras claves:

Educación Popular, Preuniversitario popular, Educación formal, Educación no formal, Preuniversitarios pagados, Clases populares.

1. Preuniversitarios ¿populares?

Mi relación con la pedagogía. que inicia a mis 17 años, en clases particulares de matemática y lenguaje, ocurre por una necesidad económica y no con una finalidad política o teórica. Esto cambia un año después cuando empecé con talleres de apoyo escolar en la población La Bandera, para ayudar a jóvenes a graduarse de cuarto de buena manera e intentar sopesar en parte su mala preparación, pues con suerte iban al liceo, ya que trabajaban en la mayoría de los casos, para poder ayudar al ingreso de sus casas.

Desde mis 19 años empecé a trabajar en preuniversitarios populares y en talleres en diversas poblaciones de nivelación escolar, para que niños, niñas y adolescentes no repitieran de curso. Además, a los 20 años comencé a trabajar en el mismo preuniversitario popular en el que había estudiado en el año 2014.

A finales del año pasado una profesora me preguntó por las motivaciones tras esta historia temprana de experiencia docente, dicha pregunta me dejó pensando por mucho tiempo y aun sigo en dicho cuestionamiento, pues nunca había reflexionado sobre las razones de mi accionar docente, simplemente actuaba movido por mi voluntad y deseo.

Tras pensarlo un tiempo me di cuenta de que mi práctica docente es una práctica que con lleva en si misma el germen de su propia destrucción, dicho en otras palabras, me situó en la pedagogía que quiere que no existan más los contextos en los que opera la propia pedagogía. Por ejemplo, mi quehacer en el preuniversitario es que no exista más una prueba como la PTU y con eso se ponga fin a todos los preuniversitarios tanto populares como pagados, ya que no deberían ser necesarios.

Pensé en mis prácticas y en la del colectivo en dicho preuniversitario de La Bandera, los propósitos que nos animaban y animan, nuestro modo de organización, la relación con los estudiantes, el “uso” que algunos/as estudiantes dan al espacio para mejorar solamente su puntaje PTU y una gran desazón comenzó a inquietarme. Por primer vez el concepto preuniversitario y popular parecían extraños juntos, comencé a sentir que en cierto sentido el preuniversitario popular alimenta la estructura de una sociedad que no quiere alimentar.

A partir de ese extrañamiento me surgió la interrogante sobre dónde nacen, cuál es su objetivo, las diferencias que tienen con otros preuniversitarios, cómo se inician los preuniversitarios populares en Chile. Esta respuesta la tengo muy presente, ya que en la actualidad me encuentro trabajando en el primer preuniversitario popular chileno, que se inicia en el mes de septiembre del 1989, en la comuna de Pudahuel. El objetivo del preuniversitario era ser un espacio de reforzamiento escolar a estudiantes de la educación media. El preuniversitario lo comenzaron estudiantes de una universidad y solo hacían reforzamiento de matemáticas. En 1990 el preuniversitario se traslada de locación física hacia dependencias universitarias.

En el preuniversitario los/as profesores/as son voluntarios/as y generalmente son estudiantes universitarios, que no necesariamente han estudiado pedagogía, sino más bien están ligados a la materia que imparte el preuniversitario y tienen la motivación de hacer clases. Es por lo que una de las visiones pedagógicas más claras que tiene el preuniversitario es la de cátedra libre, en la que el/la voluntario/a decide las metodologías y recursos para trabajar los contenidos requeridos de la PDT (ex PSU) a los estudiantes.

Actualmente la visión del preuniversitario es la de preparar a jóvenes de escasos recursos para rendir las pruebas de selección universitaria, con el propósito de buscar la igualdad de oportunidades en el ingreso a la educación superior, y contribuir a la justicia social de nuestro país.

Por su parte, los preuniversitarios pagados surgieron como una respuesta a la necesidad de preparar las pruebas de selección universitaria y su aparición coincide con la instauración de la Prueba de Aptitud Académica (P.A.A.) en 1967 y tienen como objetivo que los estudiantes rindan una buena prueba y así puedan ingresar a la universidad. Los valores son relativos en los preuniversitarios pagados, pueden llegar a costar hasta 3 millones de pesos en la institución más cara del sistema. Los docentes de estos planteles educativos, generalmente, tienen el título de pedagogía y el contenido que se revisa en estas instituciones está determinado por unidades especializadas en la preparación de una buena prueba.

Por su parte, en otros países existen los preuniversitarios tanto populares como pagados, tal es el caso de Colombia, Brasil y México, ya que en esos países existen pruebas estandarizadas para el ingreso a la universidad. En el caso colombiano se rinde una prueba llamada “saber 11” y es usado como un filtro para ver que personas pueden optar a la educación superior, la prueba es aplicada por el estado colombiano y no por otro ente como lo es en el caso chileno, que la prueba es elaborada por el Consejo de Rectores. En Brasil se encuentran la prueba “vestibular”, que es uno de los medios por los que se puede ingresar a la educación superior en ese país, la prueba es elaborada por las universidades y no por el estado brasileño. En el caso mexicano, tengo que aclarar que el ingreso a las universidades depende de las propias instituciones, ya que estas pueden tener sus propios métodos de selección de estudiantes, aun así hay una evaluación que la mayoría de las casas de estudio ocupan para filtrar el ingreso y es la prueba “EXANI-II”, la que es aplicada por el Centro Nacional de Evaluación, organismo que no depende del estado mexicano.

La iniciativa de los preuniversitarios en los diversos lugares del mundo mencionados tiene como denominador común, la existencia de una prueba estandarizada que sirve como filtro para el ingreso a la educación superior. Es así como en Chile, que la figura de preuniversitario surge, al mismo tiempo que la prueba de actitud académica en 1968, pero ese análisis será en otra sección.

Los preuniversitarios populares frente a los preuniversitario pagados, tienen diferencias claras, por ejemplo, el valor y oportunidad de acceso a estos planteles educativos, ya que los preuniversitarios populares al tener un costo bajo o no cobrar por su educación, su ingreso se enfoca en todos/as los/as estudiantes que quieran ingresar. Otra diferencia, es la visión de los preuniversitarios pagados que pasa por el ingreso de los/as estudiantes a la educación superior, mientras que los preuniversitarios populares se enfocan en la justicia social o en la equidad, dentro del sistema educativo.

Mis interrogantes se relacionan con la labor del preuniversitario popular, cómo trabajan efectivamente ese cambio en las clases, pues en mi experiencia, no siempre la práctica de aula se enfoca necesariamente con la intención de un cambio social, como lo propone la educación popular¹, pues si los/as estudiantes de escasos recursos entran a la universidad, lo

¹ De ahora en adelante EP

que podríamos estar haciendo es alimentar al sistema, pues no necesariamente ese hecho implica una transformación de la sociedad, con lo que el cambio social puede verse afectado, pero también puede ser que al ingresar las personas de escasos recursos en la educación superior exista lo que el sistema llama la “movilidad social”.

Mi campo investigativo se moverá en la docencia que se imparte en los preuniversitarios populares, ya que me interesa investigar no solo la perspectiva conceptual sobre las significaciones del término preuniversitario popular, sino la perspectiva de los/as docentes acerca del sentido por el que se educa, si identifican algún cambio en cómo se trata a los/as estudiantes, al momento de abordar la clase al ser un espacio que desarrolla “EP”, los contenidos que los/as profesores/as llevan a la sala de clases aparte de la materia PDT. Esto para mí, se traduce en la secuencia didáctica, en los contenidos que ingresan al aula, las intenciones, el vínculo pedagógico que potencia un/a profesor/a en su clase y el sentido o finalidad que los/as voluntarios/as dotan al espacio.

Esto porque la educación popular y la educación formal tienen diferentes finalidades y sentidos pedagógicos, los que se tienen que demostrar en el accionar que la educación popular debería tener. Entonces ¿Tendrán diferencias las prácticas que señalan los/as voluntarios/as con las de la educación escolar?

Por lo anterior, uno de los puntos de análisis, es saber las perspectivas que los/as voluntarios/as tienen frente a la educación formal y las diferencias de sentido que estos identifican en sus prácticas pedagógicas frente a la educación institucionalizada.

Para ello intentaré analizar los sentidos de las prácticas pedagógicas de un preuniversitario popular, desde la perspectiva de los y las educadores/as, con diversos años de experiencia en dicho preuniversitario y sus diferencias y semejanzas con las características de la educación formal. La pregunta que se intentará responder en la presente investigación puede ser planteada de la siguiente manera, ¿En qué medida perciben voluntarios/as, con diversos años de experiencia en un preuniversitario popular, que hacen educación popular y se diferencian con la educación formal?

1.1 Objetivo general:

Analizar cuáles son las percepciones de voluntarios/as, con diversos años de experiencia en un preuniversitario popular, respecto a si sus prácticas pedagógicas se enmarcan en la educación popular y sus diferencias con la educación formal

1.2 Objetivos específicos

- Comprender las motivaciones para ingresar y permanecer como voluntarios/as en un preuniversitario popular
- Comprender las nociones de los y las educadores respecto a la educación popular y si identifican sus prácticas dentro del marco de la EP
- Identificar las diferencias y semejanzas que perciben en sus prácticas pedagógicas en el preuniversitario popular en relación con sus experiencias o conocimientos de las prácticas en la educación formal y EP

2. Marco conceptual

2.1 Lo popular y La Educación Popular

El concepto de lo popular es quizás uno de los términos, con más discusiones de lo que se podría denominar como “lo popular”, sobre todo en el campo de la sociología. Lo popular puede ser visto desde dos aristas, una como una categoría social y la otra como una categoría política. Dentro de la primera, las clases populares o lo popular, son caracterizadas dentro de su participación en la productividad económica social, más específicamente la clase que carece de los medios de producción. En la segunda, se caracteriza dentro de la posición de poder, ya que las clases populares o lo popular es dominada por una clase opresora.

(...) el contenido político del término popular explica que éste abarca tanto la definición de una categoría social como la definición de una relación de poder. En cuanto categoría social, podrá ser delimitada en función de ciertas variables como posición en la estructura productiva (más particularmente ocupacional) o nivel de participación en el producto. En cuanto a relación de poder, la caracterización alcanza no sólo a señalar su genérica ubicación como dominado, sino que apunta

también a la configurar esa relación de poder en términos de participación, resistencia y alternativas (Baño, 1982, p.14).

Lo que genera que el campo de lo popular tenga un movimiento constante, porque va resistiendo a la clase opresora y creando alternativas de cambio social. Estos movimientos tienen relación con los intereses o expectativas de las clases populares. De hecho, las expectativas de las clases populares son cambiantes, por ejemplo, los/as jóvenes chilenos/as de las clases populares en la época de los sesenta, muy pocos pensaban en posibilidad de ingresar a la educación superior, mientras que los/as jóvenes chilenos/as de la clase popular en la actualidad piensan seguir estudios en la educación superior. Mientras que los intereses de las clases populares en la actualidad se ven reflejados en la transformación de nuestra sociedad, cosa que queda en evidencia a partir de las diversas protestas realizadas esta última década en Chile, en las que se puede evidenciar una profunda crítica al sistema en el que vivimos y la necesidad de generar un cambio a nivel país, lo que decanta en la actual convención constitucional y el posible cambio de una constitución. Mientras que en los intereses de las clases populares en la década del 70, se puede encontrar “resistencia” y “búsqueda de la liberación”, debido al proceso chileno al socialismo, el que termina con una derrota importante para los sectores populares, con la llegada de una dictadura militar a nuestro país.

Ambos ejemplos para mí demuestran, los cambios que sufren los intereses y expectativas de las clases populares, como lo evidencia muy bien Osorio (2015), ya que evidencia que hay un cambio de nociones sobre lo que son los intereses de lo popular, traduciéndolos a la finalidad que tiene la educación popular en las diferentes décadas. Para resumir, los intereses de las clases populares son dinámicos y no estáticos como se podría pensar de manera ortodoxa.

Al haber caracterizado “lo popular”, es necesario entender qué es la EP, pues es un término que está íntimamente ligado a las clases populares, sus intereses y sus expectativas, ya que debe hacerse cargo de todas ellas, con un sello particular o distinto a cualquier tipo de educación.

Al intentar definir la EP podríamos decir en términos bastante genéricos que se trata del “conjunto de prácticas educativas realizadas por y con los sectores populares, dentro de una

perspectiva política de cambio social. Se trata de una propuesta al servicio de los sectores oprimidos, que alcanza dimensiones políticas, pedagógicas y culturales” (Rodríguez, 2006, p. 5), pero la anterior definición no llega a dar cuenta de las características propias que se desarrollan en la EP, es por lo que para complementarla es necesario encuadrar esta definición según la finalidad y el sentido pedagógico, que tiene realizar EP, esto lo podemos ver en la siguiente cita

Una educación que valora la experiencia del sujeto y que reconoce en lo que él sabe una de las fuentes principales para producir un nuevo conocimiento; a la educación que valora las prácticas como prueba de lo pensado la transformación de la realidad como experiencia que estudia conocimientos (Delpiano & Sánchez, 1984, p. 2).

Con esta caracterización nos vamos acercando más a lo que realiza la EP, ya que estamos dando cuenta que es una educación en la que se reconoce al sujeto e intenta producir un nuevo tipo de conocimiento, es decir, intenta generar un conocimiento que va por fuera de lo propuesto por el sistema e intenta llegar a un camino de transformación de la sociedad, pero este cambio se realiza a partir de saber en qué lugar se encuentra lo popular en la sociedad. Es por lo que tendríamos que tomar en cuenta nuestra anterior definición de lo popular, ya que la EP

EP como una educación que identifica las dimensiones capilares de la dominación (no sólo la de capital-trabajo) y por ello trabaja pedagógicamente la democratización de las relaciones de género, las asimetrías culturales en la vida cotidiana, la generación de poderes y saberes locales (Osorio, 2015, p. 36-37).

La EP reconoce, el carácter de la clase popular como una clase dominada. A partir de ese reconocimiento es que crea, construye y transforma, la sociedad. Todo esto, a través de nuevas formas de entender el carácter de la pedagogía, entendiendo de otra manera la relación docente/estudiante, rescatando los saberes de un territorio específico, pues la educación popular se sitúa desde la necesidad de sus espacios. Pero no solamente la EP, emerge de las clases populares

Las prácticas que se denominan educación popular son variadas y diversas, pero se han distinguido a lo largo de la historia, al menos 2 tendencias: la educación “para” los sectores populares y aquella educación que emerge “desde” esos sectores (Fernández, 2017, p. 10).

Es importante recalcar que hasta el momento solamente hemos visto la EP desde los sectores populares, pero también puede haber EP para los sectores populares. Lo que interpreto como EP para los sectores populares, es que otros sectores cercanos a los sectores populares,

intentan trabajar con lo popular con esto me refiero, por ejemplo, a preuniversitarios populares las que se levantan desde voluntarios/as provenientes de diversos sectores, bibliotecas populares que se arman desde una intervención territorial con personas ajenas al sector y que pueden provenir desde las clases opresoras, talleres de huerto, talleres de memoria, los que son trabajado para las clases populares. En estos proyectos puede haber integrantes de las clases populares, pero también se pueden sumar otros integrantes de otros sectores. De este modo

(...) la Educación Popular [...] es aquella que emana desde el pueblo y para sí mismo, por lo que se trata de prácticas que desarrollan fórmulas educativas autónomas, ligadas a sus necesidades y problemáticas y se han materializado de diversas maneras, frente a las practicas que vienen del Estado y se reconocen como “inútiles” o sin sentido (Fernández, 2017, p. 10)

Debido a las necesidades del campo popular, se podrían incluir a los proyectos como preuniversitarios populares, dentro de la categoría de educación popular, ya que el ingreso a la Universidad, es una necesidad patente en los/as jóvenes de clases populares en nuestro país, la que no necesariamente surge con la intención de un ascenso social, también está presente la búsqueda de un desarrollo pleno como persona y recogiendo esa necesidad es que surgen este tipo de proyecto, los que quizás no todos surgen desde el campo popular pero si surgen para el campo popular. A partir del anterior matiz, podríamos considerar a ciertos proyectos de preuniversitarios populares como realizadores de educación popular.

Tenemos que dar cuenta de los tópicos o temáticas que la EP, ha desarrollado en su desenvolvimiento teórico/practico a lo largo del territorio

A pesar de la pluralidad y multiplicidad de teorías, metodologías y prácticas asociadas a las Pedagogías Críticas Latinoamericanas (...) Al respecto parecen centrales temas tales como: 1) la naturaleza ética, política e ideológica de la educación, y la relevancia de la praxis político-pedagógica para la transformación social radical; 2) la identificación de factores alienantes y deshumanizantes en la cultura, por ende la educación entendida como proceso de concientización; 3) la necesidad de constituir espacios de autoeducación popular, “con” y “desde” los oprimidos y explotados; 4) la praxis dialógica como reconocimiento genuino —no instrumental ni formal— de los saberes populares subalternizados del Otro en tanto Otro; 5) la convicción de que la praxis pedagógica debe desarrollar y potenciar todas las facultades humanas, reivindicando las categorías de omnilateralidad e integralidad de la educación; 6) el reconocimiento del conflicto Norte-Sur y de los problemas del colonialismo y el eurocentrismo presentes en la pedagogía (Cabaluz, 2016, p.76)

Vemos que las temáticas que son puestas en movimiento por parte de la EP son diversas, una de las que más rescato es el reconocimiento del otro, un reconocimiento que es desde sus saberes, sus formas de comprender el mundo y desenvolverse en él. Lo que es lejano a una lógica utilitarista del otro, en la que el valor podría ser dado por su función social. Los educadores populares, deben interesarse por el otro, sus intereses, su cosmovisión, la manera en que ese otro percibe el mundo, con la intención de dar lugar a un dialogo de saberes dentro del aula. Ese punto es fundamental en la realización de EP y es lo que se debe tener en consideración para la realización de EP.

(...) promover otras formas de subjetividad, genere nuevas resistencias, se reinvente a sí misma desde sus lenguajes, sus prácticas y modos de construir saberes, que se resista a la construcción de sujetos dóciles y la formación de hombres-máquina. La formación de subjetividad política pasa por procesos de autonomía, reflexividad y conciencia histórica que permiten una vinculación del pasado desde una postura crítica y al mismo tiempo comprometida con el presente y el futuro, esta debería ser la tarea principal de una educación liberadora (Bustamante, Hernández, Chévez, Aquino y Pérez, 2018, p.150).

La pregunta que debemos realizarnos es ¿Se cumple ese objetivo en el preuniversitario popular?, es lo que se debe responder en cualquier organización que tenga pretensiones de realizar EP, pues no solo un proyecto debe llamarse popular o realizador de EP ni hacerse fuera de la escuela, con la intención de acortar la brecha económico social, para que sea EP.

Ahora bien, también las escuelas públicas estatales y la formación docente (Cantero, 2015; Hillert, 2015) son territorios de anclaje de la educación popular. Existen por ejemplo colectivos de docentes que trabajan y piensan en la escuela pública como la agrupación docente estudiantil Simón Rodríguez, que es parte de la organización Corriente Popular Juana Azurduy y trabaja en la escuela y en la formación docente desde la concepción de maestros populares y de la consideración de infancia digna (Cappellacci, Guelman, Loyola, Palumbo y Said, Tarrío, 2018, p.30).

La EP, no necesariamente se desenvuelve fuera de la escuela como dije anteriormente, más bien en otros sectores de América Latina, se pueden encontrar espacios, en los que la escuela formal o la institucionalización es usada para desplegar un proyecto de EP. El punto, es que en Chile no existen este tipo de proyectos, porque no hay educación pública propiamente tal, más bien hay una educación municipal, los que están determinados por el ministerio de educación, pero no llega a desenvolverse un sistema educativo público. Entonces podemos pensar la escuela formal, como un lugar de desenvolvimiento de un proyecto popular, si es que se tiene una intención y una acción pedagógica desde la EP.

Al haber caracterizado lo popular con la EP, es momento de profundizar en otras maneras de entender el campo educativo. Esas maneras son la concepción de la educación formal y la educación no formal, las que no son lo mismo que la realización de EP.

2.2 Educación formal y Educación no formal. Diferencia con la EP

La educación formal, está establecida por ley y regula los niveles educativos y si son obligatorios. Si lo llevamos al campo laboral, si quisiéramos postular a algún tipo de trabajo nos pedirán como mínimo el haber terminado nuestra educación básica. La educación formal se entiende como

(...) aquella que concluye con titulaciones reconocidas y otorgadas según las leyes educativas promulgadas por los Estados, desde los diplomas de enseñanza primaria o básica hasta la titulación de doctor. Es la propia de los sistemas educativos reglados jurídicamente por el Estado y en consecuencia la que mayoritariamente se imparte en centros o instituciones docentes (Cardarelli y Waldman, 2009, p.3).

A partir de esta definición, la educación formal toma un carácter, más claro pues es un tipo de educación que está delimitada por leyes establecidas, por el aparato estatal. Además, es el estado el que reconoce al sujeto como un ser educado o con algún tipo de grado educativo en la sociedad. El estado establece un piso mínimo del contenido, que se tiene que impartir en la educación formal, lo que se verifica a partir de ciertas instituciones estatales a lo largo del país, como lo es la superintendencia de educación.

La educación formal obedece a los beneficios y los intereses de las clases dominantes, puesto que “La influencia del origen social perdura a lo largo de toda la escolaridad y se hace especialmente sensible en los grandes virajes del recorrido escolar” (Bourdieu y Passeron, 1973, p. 38)

La educación formal intenta reproducir el orden social establecido, siendo los beneficiarios de este orden las clases dominantes, las que al mantener su posición de dominantes atentarían contra las clases populares. Esto al momento de comprender la educación popular y la educación formal, nos llevaría a ver que ambas son contradictorias, porque sus finalidades divergen. Como ya revisamos la EP crea, transformar y reconoce las necesidades de las clases populares, mientras que la educación formal intenta perpetuar en el poder a las clases dominantes. Además, la EP tiene maneras y finalidades diferentes de comprender el proceso educativo frente a la educación formal. Ya que, la EP modifica la relación

docente/estudiante, presente en la educación formal, rescata saberes que la educación formal deja invisibilizada, como lo es la historia de una población, el contenido educativo está guiado por la necesidad de las clases populares. Pero como también se dijo en la conceptualización de la EP, un proyecto con características populares, también se puede desplegar en la educación formal, pero eso implica una transformación de la finalidad que tiene la educación formal. Es por lo que la EP con la educación formal, sus finalidades que son contrarias, pero al modificar la intención de la educación formal, la EP puede desplegarse en una educación institucionalizada.

Por su parte, “(...) la educación no formal sería [...] la que no viene contemplada en las legislaciones estatales de educación; es decir, que su responsabilidad no recae directamente en los ordenamientos jurídicos del Estado” (Cardarelli y Waldman, 2009, p.3). La educación no formal compartiría aspectos con la educación formal y la educación popular, con esta última comparte no ser normada por las leyes del estado, mientras que con la educación formal pueden compartir intereses, por ejemplo, algunas fundaciones que realizan talleres en las cárceles buscan que los sujetos puedan reinserirse en la sociedad. Finalidad que perpetuaría el orden social que busca conservar la educación formal.

Dentro de la educación no formal, nos encontramos con los preuniversitarios, las fundaciones, las ONG, cursos de idiomas, entre otras organizaciones.

En la educación no formal, es necesario aclarar que no necesariamente es EP, pues como se dijo en el anterior párrafo, la educación no formal, puede perpetuar los intereses de las clases dominantes, pero no toda la educación no formal tiene ese objetivo. Para que la educación no formal, haga EP, tiene que obedecer a los intereses de las clases populares, trabajar ciertos elementos de la EP. Es en esta categoría que podrían ingresar los preuniversitarios populares como posibles realizadores de EP, y de este modo diferenciarse en cuanto a su finalidad con los preuniversitarios pagados.

Los preuniversitarios tanto pagados como populares, deben ser analizados tanto por sus características como por sus finalidades, con el fin de diferenciarlos de manera más profunda que el precio de acceso.

2.3 Preuniversitarios pagados y populares

Antes de realizar una separación entre estos dos tipos de preuniversitarios, es importante definir el concepto de preuniversitario, el que puede definirse operacionalmente como una institución de educación no formal, la que se especializa en la preparación de una prueba de admisión universitaria y tiene como función, que los/as integrantes de la institución ingresen a la educación superior.

Intentar conceptualizar a los preuniversitarios pagados es bastante complejo, si es que queremos ir más allá del dinero que cobran por ingresar a este tipo de instituciones.

“Los Preuniversitarios nacen con el objetivo de fortalecer los Contenidos Mínimos Obligatorios evaluados por la PSU, de manera que los estudiantes puedan prepararse mejor para enfrentar dicha prueba. Estas instituciones son de carácter privado y están fuera de la normativa educativa, por lo tanto, no están reguladas” (Muñoz, 2017, p.19)

Con la anterior definición, podemos enmarcar a los preuniversitarios pagados dentro de la educación no formal, puesto que son instituciones que no están reguladas por el estado. Además, este tipo de instituciones se aprovecha de las falencias que el sistema educacional formal tiene y lucran con las necesidades que el mismo sistema formal ha creado, llegando a ser instituciones totalmente normalizadas en la sociedad actual.

Los preuniversitarios populares, por su parte, no solo son instituciones que no cobran o que tienen un costo muy pequeño, para que los estudiantes puedan realizar una buena PDT (ex PSU), más bien

(...) los preuniversitarios populares representan una alternativa buscando la emancipación de los estudiantes, enfrentando diferentes modelos. Desde esta perspectiva, cualquier práctica de acompañamiento pedagógico que se implemente en dichos centros, debe contener la intencionalidad transformadora que trasciende el simple entrenamiento para rendir la PSU y debe desafiar a sus miembros a trabajar promoviendo la autonomía de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje, entendiendo que en este, el docente se presenta como un guía y quien acompaña al docente, como un observador que negocia y media entre los objetivos que en comunidad se han propuesto y declarado, los intereses del docente y de los estudiantes. (Mercado y Romero, 2018, p.3).

Si comprendemos que los preuniversitarios populares tienen que ser una alternativa de emancipación y que no se deberían quedar solamente con el contenido de un instrumento de evaluación estandarizado. Además, que dentro de estas organizaciones, las prácticas

pedagógicas y las relaciones docente/estudiante son entendidas de una manera transformadora. Desde esa consideración que podríamos decir, que los preuniversitarios populares sí hacen EP, ya que no tiene que ligarse con el contenido (PDT) que el preuniversitario popular les entrega a sus estudiantes, más bien tiene que entenderse en la forma, su estructura y su finalidad, en cómo estas organizaciones se plantean, desde la realización de la EP.

3. Metodología

La metodología de esta investigación es cualitativa pues se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos a partir de la perspectiva de sus integrantes en el contexto en el que se despliegan. Esta investigación es de carácter cualitativo, ya que busca comprender el sentido de los/as voluntarios/as que hacen clases en un preuniversitario popular, con lo que se busca la perspectiva de los/as docentes que se desempeñan en ese preuniversitario.

El diseño metodológico se basa en el caso único “el estudio de caso en la investigación cualitativa es un proceso de indagación focalizado en la descripción y examen detallado, comprensivo, sistemático, en profundidad de un caso definido, sea un hecho, fenómeno, acontecimiento o situación particular” (Duran, 2012, p. 128)

Poder referirse a una sola institución, permite profundizar en un fenómeno, sobre todo si tenemos presentes que a los/as voluntarios/as, se desempeñan en el primer preuniversitario popular chileno, de allí que por sí mismo es un caso único, ya que es el más antiguo “Su uso se fundamenta en la medida que el caso único tenga carácter crítico, es decir, que permita confirmar, cambiar, modificar o ampliar el conocimiento sobre el objeto de estudio, lo que puede ser un factor importante para la construcción teórica” (González, 2013, p. 141).

El caso en estudio se trata del primer preuniversitario popular chileno, y, por tanto, constituye un caso crítico, ya que desde él, podríamos establecer un inicio y formas en las que se implementa la docencia, en este tipo de instituciones.

Los datos se estudiarán a través de análisis de contenido “lo característico del análisis de contenido y que le distingue de otras técnicas de investigación (...) es que se trata de una

técnica que combina intrínsecamente, y de ahí su complejidad, la observación y producción de los datos, y la interpretación o análisis de los datos.” (Abela, 2002, p.2).

Para complementar el análisis de contenido, se utilizará el levantamiento de categorías a priori “(...) es decir, construidas antes del proceso recopilatorio de la información” (Cabrera, 2005, pág.64), categorías con las que se fijaron los objetivos de esta investigación y guiaron al entrevistador en el ordenamiento de la información.

3.1 Muestra

En la presente investigación, se utilizará un muestreo no probabilístico pues

“En los estudios cualitativos el tamaño de muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia. Lo que se busca en la indagación cualitativa es profundidad.” (Hernández, Fernández & Batista, 2010, p. 394)

En la investigación buscamos los sentidos de los/as voluntarios/as y no se intentará con los resultados hacer una generalización.

Los criterios para seleccionar a los/as entrevistados/as, fue en primer lugar el tiempo que llevan trabajando en el preuniversitario JCT, ya que veo en el tiempo un factor importante para desarrollar un sentir en el desarrollo de las clases o un entendimiento de lo que están realizando. Un segundo factor es que desarrollaran clases de áreas transversales a todo el preuniversitario, tales como lenguaje y matemáticas. El tercer factor es su profesionalización de la pedagogía, puesto que la mayoría de los/as voluntarios/as no tienen conocimientos docentes, fue importante escoger al menos un voluntario que tuviera, ese tipo de conocimiento. El último factor, fue su carrera en la que se desempeñan, es decir, qué estudian o estudiaron.

Tabla N°1. Caracterización de la muestra

Nombre	Tiempo que llevan en el proyecto	Área de desempeño	Formación docente	Carrera en la que se desempeñan
Voluntaria 1	5 años	Lenguaje	Sí	Profesora de educación media, mención lenguaje
Voluntaria 2	5 meses	Lenguaje	No	Estudiante Medicina
Voluntario 3	22 años	Matemáticas	No	Ingeniero

3.2 Instrumento:

En este estudio se utilizó la entrevista semi estructurada “Se puede definir como una "conversación amistosa" entre informante y entrevistador, convirtiéndose este último en un oidor, alguien que escucha con atención, no impone ni interpretaciones ni respuestas, guiando el curso de la entrevista hacia los temas que a él le interesan.” (Díaz, Torruco, Martínez y Varela, 2013), es decir, la entrevista semi estructurada es más cercana a una conversación por parte de los/as integrantes, que a una ocasión más formal en la que las se plantean de una manera más solemne o seria y puede llegar a generar un vínculo más cercano. Encuentro que es una modalidad que respeta un poco nuestra relación y no vuelve tan ficticio nuestro dialogo, también al trabajar en el mismo lugar que los/as entrevistados/as en esta entrevista, soy un integrante implicado en las respuestas y en lo que los/as mismos/as entrevistados/as declaren.

Para elaborar la entrevista se tuvieron en consideración las siguientes categorías a priori² con sus respectivas subcategorías:

➤ **Características pedagógicas:**

- Dinámicas educativas
- Contenido que ingresa al aula
- Selección de material

➤ **Motivo por el que están en el preuniversitario JCT:**

- Motivación de ingreso al proyecto
- Motivación de estancia en el proyecto

➤ **Consideraciones de la educación formal:**

- Aspectos críticos
- Distanciamiento pedagógico

➤ **Concepto de Educación Popular:**

- Concepciones teórico/prácticas
- Implicaciones prácticas

² La definición fue desarrollada con anterioridad.

Además, en la presente investigación se usó como instrumento el análisis de las guías que los/as voluntarias del preuniversitario JCT, usan en sus clases, con la finalidad de lograr un encuadre más preciso, de lo que los/as entrevistados/as ingresan en el aula de clases y que es lo que refleja el uso de ese tipo de material.

3.3. Triangulación

La triangulación se refiere a “Este término metafórico representa el objetivo del investigador en la búsqueda de patrones de convergencia para poder desarrollar o corroborar una interpretación global del fenómeno humano objeto de la investigación” (Benavides y Gómez, 2005, p. 119), en la presente tesis usaremos dos tipos de triangulación

- Triangulación de fuentes, puesto que se aplicó la entrevista a diferentes sujetos, lo que significa que tengo diferentes fuentes.
- Triangulación de instrumentos, puesto que además de la entrevista se utilizó el análisis de guías y materiales que los voluntarios/as ocupan en sus clases.
- Triangulación teórica “Durante la conceptualización del trabajo de investigación cualitativa suele definirse de antemano la teoría con la cual se analizarán e interpretarán los hallazgos” (Benavides y Gómez, 2005, pp. 122-123) ya que cuando se realicen los análisis, tomaremos en consideración el marco teórico de la tesis.

3.4 Aspectos éticos

En la presente investigación se resguarda la confidencialidad de los datos de los/as entrevistados/as, a los que les informé su derecho de negarse a participar o a retractarse en cualquier momento, sin necesidad de dar una explicación. Además, los/as entrevistados/as, dieron su consentimiento a la entrevista, ya que se tiene la grabación de Zoom de la entrevista y ellos aceptaron ser grabados y que la información que se usara en forma anónima en la presente investigación.

4. Análisis

En lo que sigue se presenta el análisis organizado de la investigación, el que se estructura a partir de las categorías a priori de la investigación, intentando que el orden de estas sea de manera coherente y que cada categoría que le suceda se pueda comprender de manera coherente con la anterior.

4.1 Motivaciones y desafíos: Pedagogía y visión social

En este apartado me referiré a las motivaciones y permanencia de los/as tres voluntarios/as en el preuniversitario. En todo el análisis, tendré presente las diferencias y semejanzas que los/as voluntarios/as señalan a partir de su profesión, ya que los/as tres voluntarios/as vienen de áreas muy distintas entre sí y así como tienen diferentes años de experiencia como voluntarios/as.

La voluntaria 1, que es profesora de media, ingresa al preuniversitario, por un interés pedagógico y ve en el preuniversitario la oportunidad de desarrollar esa disposición.

se me dio esta oportunidad como que fue algo que me pasó [...]por la posibilidad de poder no sé estudiar lo que me gusta y estudiarlo con otras personas y aprender con otra persona y aprender todo el tiempo cosas nuevas y como en reencantarme de las nuevas lecturas

La motivación de ingreso es desarrollar el interés por aprender más sobre pedagogía con nuevas lecturas y en la relación con otros en el preuniversitario, ya que su principal motivo es hacer clases, es decir, un interés pedagógico, pues su profesión es la docencia. La entrevistada no señala un interés específico por desarrollar EP, más bien quiere desenvolverse en el campo educativo.

En el caso de la voluntaria 2, que es estudiante de medicina, ingresa en el espacio por una visión político/social. Ella concibe la educación como un factor de cambio social. Señala *“que una de las herramientas más poderosas para cambiar realmente las cosas y avanzar un poco hacia la equidad social es la educación”*. Ella ve en la educación un elemento de transformación social y trabaja en un preuniversitario popular para acortar las desventajas del sistema educativo. No obstante, ella no necesariamente ingresa para desarrollar EP, pues no se refiere en ningún momento a ello, sino más bien ingresa porque ve en la educación un factor de movilidad social, pero eso no significa que persiga los ideales de la EP.

El voluntario 3 ingresa en el espacio por un interés pedagógico, el que había desarrollado a temprana edad

en cuarto medio yo me di cuenta de que mi vocación era ser profesor por vocación, no sé qué significara, pero yo quería ser profesor [...] y conocí al preu antes de entrar a la u, entonces al final pude hacer las dos cosas de alguna forma, entonces mientras estudie ingeniería, de forma autodidacta me volví profesor

El entrevistado tenía la motivación desde muy joven de ser profesor, aunque no estudia esa profesión sino ingeniería, por lo que el preuniversitario le permite desenvolverse en ese ámbito. Él no ingresa al preuniversitario popular con la intención de desarrollar EP, más bien quiere desenvolverse en el campo de la pedagogía, y no necesariamente en un espacio que tenga como base los postulados de la EP.

Ninguno de los/as tres entrevistados/as, ingresó al preuniversitario popular, con la intención de desarrollar EP, la intención es la de desarrollarse pedagógicamente pero no necesariamente con los postulados de la EP. El caso de la voluntaria 2 es que a través de la educación busca la equidad social, esto no necesariamente va a desarrollar los intereses de las clases populares o le dará herramientas a los/as estudiantes, para la transformación. Porque en el cambio, tiene que haber un reconocimiento del sujeto como oprimido, pero no desde la carencia de los sujetos, sino desde la potencia de los sujetos de las clases populares.

Para realizar un contrapunto es relevante señalar las motivaciones de los/as voluntarios/as para seguir en el proyecto de un preuniversitario popular.

La voluntaria 1, que lleva 5 años en el proyecto, continua por vocación y su motivación es el trabajo que ha levantado en el espacio relacionado con diversos proyectos, como por ejemplo, la comisión de género, lo que la mantiene trabajando en el preuniversitario, pues es un trabajo en el que ella se proyecta. Su interés va más orientado a quedarse por los compromisos y el trabajo levantado desde el preuniversitario.

esté trabajando en la comisión de convivencia y género, que es algo que no existían al preuniversitario [...] área que ahora está volviendo a surgir, que tiene que ver con orientación y vocación y que, estamos viendo si unirlas con DAE.

En el caso de la voluntaria 2, que lleva 5 meses en el proyecto, sigue por una visión político/social, el motivo de ingreso al proyecto se mantiene, eso responde al poco tiempo

que lleva trabajando en el preuniversitario. *“sigue siendo la misma en el fondo, porque de momento no he logrado la equidad educacional en este país, así que seguiré trabajando en eso”*. Cuando la voluntaria señala el concepto de “equidad educacional”, se refiere a que los/as estudiantes, puedan ingresar a la universidad y no exista un sesgo como lo es la PDT en la actualidad. Pero no señala una finalidad explícita relacionada con la EP.

Por su parte el voluntario 3 continua en el proyecto por vocación y una visión político/social

[...] un sentido, ese sentido es acortar la brecha entre los que tienen mucho y los que tienen poco, es estaba a mi alcance, al menos como como un grano de arena

El entrevistado es movido por su vocación de ser docente, sumado a una visión político/social, de acortar la brecha que hay en el país. Dicha búsqueda de acortar la brecha educativa en nuestro país no es necesariamente se logra a través de la EP, incluso muchos organismos internacionales como UNESCO, OCDE, han planteado ese mismo objetivo. Sus motivaciones no son el de realizar EP, aunque tenga una visión política detrás de su accionar, que es acortar la brecha entre los que tienen muchos y los que tienen poco, lo que no está a la base según vimos en el marco conceptual de la EP, sino que se focaliza por los intereses de las clases populares y que el accionar pedagógico sirva como una herramienta de liberación o autonomía de los/as estudiantes lo que no se reduce a los aspectos monetarios.

Para concluir este punto, el ingreso y la permanencia de los/as voluntarios/as no pasa por el desarrollo de la educación popular, porque por el momento es lejana la relación, ya que su principal motivación es el accionar pedagógico, que se pudo haber realizado en educación no formal fácilmente y no tendría relación con la EP.

Los contenidos políticos que los voluntarios/as buscan no están necesariamente ligados, específicamente, a la educación popular, ya que ninguno habla de las necesidades de las clases populares y tampoco se encuentra un discurso político con los principios de la EP, ni hay un cuestionamiento, sobre la finalidad del preuniversitario desde la EP. Esto responde a la poca formación que hay en nuestro país sobre EP, lo que genera que no haya una motivación o búsqueda de la realización de EP y el interés por proyectos populares, sea un desarrollo pedagógico y no un proyecto de EP. Al analizar el tiempo que los sujetos llevan en el preuniversitario, no habría una ligazón temporal con la EP, es decir, entre más un sujeto

se encuentre en un proyecto popular, no por eso va a haber una asimilación de la EP. Aunque, también eso sería una evidencia que desde el preuniversitario no tienen un discurso claro sobre el proyecto ligado a la EP, lo que daría respuesta al fenómeno de que sus integrantes no se queden por ese proyecto popular, pues no es del todo claro.

4.2 Nociones sobre la EP: Dispersión y trabajo

En este apartado, analizaré la manera en la que los/as entrevistados/as perciben la EP y si se perciben como realizadores de EP, lo que es fundamental al momento de analizar los sentires que los/as entrevistados/as tienen al momento de hacer clases en un preuniversitario popular.

Los/as tres voluntarios/as no tienen formación ni un discurso relacionado con la EP. La voluntaria 1 percibe la EP como contenidos fuera de lo formal y trabajo con las clases populares:

“popular se me viene a la mente, es un tema político de clase social y tiene que ver principalmente con clases que no están en el poder [...] el interés de aprender cosas, que no necesariamente están dentro de lo académico”.

Mientras que para la voluntaria 2 la EP es una herramienta para superar inequidad económica y se da cuenta que ella no hace EP

“porque ahora pienso que es un factor importante para enfrentar esta inequidad [...] pero si aisló lo que estoy haciendo yo, no sé si cuenta”.

Por su parte el voluntario 3 percibe la EP como educación por fuera de lo formal y es desarrollada por grupos organizados

“para mí la educación popular se define, como la que no está diseñada para el sistema formal, o sea, no está diseñada para que tu hagas la prueba de actitud”.

Los/as tres entrevistados/as, tienen nociones diferentes de lo que es la EP, es decir, no hay una definición común, lo que genera dispersión del quehacer de la EP. La percepción de la EP por parte de los/as voluntarios/as es dispersa y evita poder llegar a plantear un desarrollo de un proyecto de EP. Esto debido a que los/as voluntarios/as no tienen formación sobre EP, ya que en Chile no hay un lugar donde formarse o alguna corriente de EP que seguir. Además, en el preuniversitario no se visualiza una formación a los/as voluntarios/as, con lo que se presupone que la misma organización no tiene un proyecto de educación popular,

pero antes de ser tan tajantes, revisaré si los/as entrevistados/as se perciben como realizadores de EP.

En relación con percibirse como realizadores de EP, las respuestas son diferentes para los/as tres entrevistados/as. La voluntaria 1, sí percibe que hace EP, ya que sus estudiantes son populares y propone contenidos contraculturales *“sí hago educación popular [...] el tema de trabajar con sectores populares y al final que sea en pos de un beneficio de clase también [...] me hace sentido pensar en la educación [...] generar contenidos contraculturales”*, esos contenidos contraculturales son de memoria, de territorialidad y de una conexión trascendental.

Mientras para la voluntaria 2, percibe que no hace EP, pero sí lo haría el preuniversitario *“En su conjunto hacen educación popular, pero si aislo lo que estoy haciendo yo, no sé si cuenta”*, el desarrollo de la EP, por parte del preuniversitario, estaría dado por charlas, conversatorios o el trabajo de las redes sociales.

Por su parte el voluntario 3, percibe que no hace EP *“Por supuesto que no, porque estoy dentro del sistema, no hago educación popular y yo creo que en sí mismo ni siquiera sé si existen profesores de educación popular”*, para él la EP no se puede desarrollar dentro del sistema y pone en discusión si es que existen profesores que realizan EP.

A modo de conclusión del punto, se puede observar un problema que está presente en el preuniversitario popular, ya que las respuestas hacia el qué hacer y las nociones de EP son dispares, hay una persona que piensan que la organización hace EP, hay otro que de plano dicen que no se hace EP y hay una docente que piensan que sí hace EP. Esto obedece, a la dispersión que hay de las nociones de EP, pues hay escasa claridad conceptual de lo que es lo popular y de lo que es la EP. Lo que a su vez tiene su explicación en la poca preparación que hay en el preuniversitario de dotar a sus voluntarios con nociones comunes de EP.

A causa de lo anterior, se produce que dentro de una misma organización como lo es el preuniversitario popular, haya diversas formas de comprender la EP. Al analizar la percepción de los/as voluntarios/as de un mismo preuniversitario, surgen tres respuestas distintas, entonces ¿Se puede hacer EP, si no se piensa que se hace EP? Una de las definiciones del marco conceptual, fue que el docente tiene que sentir y tiene que percibir

que hace EP, que quiere transformar y crear una alternativa para el campo de lo popular, si no solamente estaríamos haciendo educación no formal.

A partir de lo que se expuso en el marco conceptual, pareciese que la realización o no de la EP, se plantea desde la intención y la práctica de la organización o del sujeto. Pero también debe haber una auto percepción de los sujetos, de percibirse como educadores populares, con ciertos límites, los que son reconocer a las clases populares, reconocer los intereses de las clases populares, ejercer una educación en pos de la liberación o la transformación de la sociedad y la liberación del individuo. Además, tiene que impulsar una memoria, que hay detrás de las clases populares.

El punto anterior es crucial en la investigación, plantear si se hace o si no se hace EP, es importante, al momento de desenvolver un proyecto de carácter popular. Este problema de concepción puede llegar a replantear lo que se hace en el preuniversitario o en otros preuniversitarios, que dicen ser de carácter popular. Para ello es necesario tener una percepción de la EP o crear como organización una noción de qué es y el despliegue de la EP.

4.3 Características de las prácticas pedagógicas: Tiempo e interés

En este apartado analizaré las percepciones que manifiestan de sus clases, así como el material que utilizan, de modo de adentrarme en la práctica pedagógica

Los/as tres voluntarios/as tienen en común que señalan que sus dinámicas de clase buscan que sus estudiantes rindan una buena PDT, más que generar dinámicas desde la EP. Por ejemplo, la voluntaria 1 busca desarrollar una buena habilidad lectora. Dicho sea de paso, es la habilidad en la que se centra la actual PDT de lenguaje:

“ver principalmente cómo comprender qué es un texto, cómo leer un texto, cómo hacer una lectura profunda, cómo ser lectores activos”.

Mientras la voluntaria 2, se centra en la metodología, ella busca que sus estudiantes estén atentos a lo que ella dice, para que luego ese contenido les quede en su memoria. Ella dice:

“importante mezclar el tema, al menos audiovisual, como mantener a las personas interesadas [...], muy importante dar ejemplos que sean concretos y recordables”.

Vemos que su intención es mejorar el nivel de la PDT, pues los/as estudiantes deben recordar la materia en la que serán evaluados. Por su parte el voluntario 3 busca con sus dinámicas, dar una importancia a lo afectivo y una contextualización del contenido a revisar, con la finalidad de que sus estudiantes puedan aprender a realizar ejercicios matemáticos y que se sientan capaces resolviendo dichos ejercicios, el objetivo es que sus estudiantes puedan realizar los ejercicios matemáticos, lo que es un claro enfoque a la PDT.

“la confianza, eso viene en un tema, del cómo comparto yo con las personas. Y la otra es darle un sentido, a lo que yo estoy diciendo [...] cerrar siempre con algo favorable, con un ejercicio papa, que todos lo pueden hacer”

Aunque los/as tres voluntarios/as tengan como finalidad que sus estudiantes rindan una buena PDT, se diferencian en la manera en la que dicha dinámica es puesta en marcha, ya que la voluntaria 1 tiene un enfoque hacia la lectura de los textos, la voluntaria 2 se fija más en la manera de trabajar el contenido de la clase y el voluntario 3 se preocupa por una educación de un carácter más afectivo. Esto es reflejo de la implementación de cátedra libre, en la que los/as voluntarios/as, a partir de su experiencia y conocimientos previos plantean una clase. Es a partir de este punto, que puedo decir que el preuniversitario no tiene un proyecto didáctico en marcha, más bien el trabajo pedagógico queda en manos de sus voluntarios.

Al momento de escoger el material, los/as tres entrevistados/as se basan en criterios diferentes. La voluntaria 1 se preocupa de cómo el material es percibido por sus estudiantes, a partir desde la retroalimentación que ellos/as mismos/as les hacen llegar, lo que refleja una preocupación de la voluntaria por escuchar a sus estudiantes.

“a la hora de escoger con que material trabajar, tiene que ver con las consultas que han salido, de la retroalimentación que hemos recibido también, así como que les pareció esta actividad, que les parece esta guía”

Mientras que para la voluntaria 2 la elección del material tiene como función fomentar el dialogo entre sus estudiantes desde temáticas intencionadas por ella, y el material debe tener una perspectiva de género, deben ser temáticas interesantes para el diálogo, lo que demuestra una decisión política en la elección de su material, que va más allá solo de que rindan una buena PDT.

“me gusta también fijarme en que haya texto que hayan sido escritos por mujeres, ojalá tuviese un contenido feminista [...] que las temáticas sean interesantes y que den paso al diálogo, también respecto a lo que se está leyendo”,

Por su parte el voluntario 3 escoge un material comprobado que es efectivo para rendir una buena PDT, porque la institución que los produce tiene buenos resultados y tiene un equipo especializado en la generación ese material “*porque la matemática en particular siempre esta como todo dicho en realidad, lo que tú haces son ejercicios distintos nomas, pero yo confío en las guías del Pedro de Valdivia*”, el material está orientado a que sus estudiantes puedan subir sus puntajes.

Al analizar las guías que utiliza la voluntaria 1³, la voluntaria 2⁴ y el voluntario 3⁵, en un aspecto son iguales ya que todos/as usan guías en función de responder la PDT, algunas bastante neutras, a excepción de la voluntaria 1 en que hay una preocupación de ingresar lecturas con una intención, como lo es reflexionar sobre la relación del humano con el trabajo, que son parte de las temáticas de EP.

Para concluir este apartado es importante hacer notar que los tres sujetos no tienen un discurso focalizado en EP y realizan clases desde sus propias formaciones y recursos. Esto obedece a que el preuniversitario no los guía en ese sentido, pues no proporciona una formación a los/as voluntarias ni las nociones o lineamientos de la EP que orientan al preuniversitario. Lo anterior obedece a que en Chile no hay mucha experiencia desde donde formarse en EP, ya que la mayoría de los proyectos que tienen como orientación la EP, se diluyen con el tiempo y no dejan una producción teórica de su experiencia en nuestro país.

Los/as tres entrevistados/as basan sus clases en sus experiencias previas, sus conocimientos y expectativas respecto a lo que significa realizar clases en un preuniversitario popular. Por tanto, no hay un sello didáctico común. La dispersión en la forma que los/as voluntarios/as realizan sus clases obedece a que no ha habido una intención de unificar una visión pedagógica común por parte de la institución. Pareciera que como preuniversitario el acento

³ Anexo F1 y F2

⁴ Anexo N1 y N2

⁵ Anexo E1 y E2

didáctico está puesto en que los/as estudiantes rindan una buena PDT más que en fortalecer la EP

4.4 Diferencias o semejanzas con la educación formal: Intereses y necesidades.

En esta sección me referiré a la forma en que los/as voluntarios/as perciben la educación formal, de qué manera ellos diferencian la labor que realizan en el preuniversitario frente al sistema educativo formal. Lo que es importante, ya que la EP, tiene un carácter de oposición a la educación formal y se busca observar si los/as entrevistados/as también lo poseen.

La voluntaria 1 y el voluntario 3 tienen un parecido en la manera de posicionar sus diferencias frente a la educación formal. La voluntaria 1 plantea que la educación formal los docentes van perdiendo el sentido de por qué educar, mientras que en el preuniversitario los/as docentes se interesen en las necesidades de los/as estudiantes

“en gran mayoría de las escuelas chilenas, se pierde el sentido de por qué se están haciendo las clases [...] los voluntarios se preocupan de adaptarse a las necesidades de sus estudiantes”

Por su parte el voluntario 3, plantea como diferencia que en la escuela solo se pasa materia y no existe una preocupación por los/as estudiantes, mientras que en el preuniversitario él tiene un interés por las necesidades de los/as estudiantes

“La empatía, en mi colegio, mis profesores de colegio iban a escupirnos la materia, no le interesaba, si el estudiante aprendía o no aprendía. Además, las pruebas eran fácil porque si no repetía la mitad del curso”

La diferencia, principalmente, estaría en el carácter empático que tiene con sus estudiantes, mientras que en el sistema formal no se encuentra esa empatía o cercanía, pues el interés de la escuela gira entorno a que los/as estudiantes no repitan. Ambos apuntan sus diferencias con la educación formal, por la preocupación por las necesidades de sus estudiantes.

Por su parte la voluntaria 2 percibe que en la escuela no se considera todos iguales, ya que existe una verticalidad, mientras que en el preuniversitario, para ella todos son considerados como iguales “*la diferencia es que cuando uno se enfrenta a profesores en el colegio o en la universidad, yo lo sentí, como personas que están como arriba*” la crítica se enfoca en la verticalidad, la que es un trato en el que profesor y estudiante están atravesados por una

relación jerárquica, en la que el profesor está por encima de sus estudiantes. Lo que muestra una diferencia, ya que la diferencia que ella aplica a sus clases está más enfocada a un elemento más estructural, mientras que los/as otros/as voluntarios/as, plantean su diferencia en un elemento más sustancial.

Analizando las críticas que plantean los/as entrevistados/as a la educación formal, se pueden observar críticas diferentes. La voluntaria 1 establece la crítica de que es un sistema gerencial *“es como de jefes como que su jefe le manda a otro jefe y que te exige que tenga su jefe y sus jefes hasta que llegamos a los profesores”*, la crítica está dirigida a la manera en la que se desarrolla la educación formal. Mientras que la voluntaria 2 respondió con una crítica de la sociedad completa, la que consiste en el abuso de poder que hay en nuestra sociedad. La crítica está dirigida a la manera como se organiza la educación formal.

“En todas las relaciones asimétricas el riesgo de abuso de poder es alto, entonces si eventualmente la sociedad se empezará a tratar más como iguales [...] podríamos lograr un trato más buena onda, como equitativo”

Por su parte el voluntario 3, realiza su crítica a la forma en la que se enseña, que es desmotivante y que no sirve. La crítica va dirigida a la forma que la educación formal entrega el contenido y la poca capacidad de generar motivación en los/as estudiantes.

“El sistema no está diseñado para decir, que rico voy a aprender algo nuevo, porque la forma que se entrega no es motivante de ninguna manera”

A modo de conclusión de este punto los/as tres voluntarios/as, solo plantean diferencias generales a la educación formal, basada en las relaciones, las formas, la motivación. La crítica no es profunda a la educación formal, ya que hay profesores en el sistema formal, que tienen un buen trato y se preocupan por las necesidades de sus estudiantes, lo que no se traduce a la realización de EP, de hecho, dentro de la educación no formal, se pueden encontrar casos que solventan todas las críticas propuestas por los/as entrevistados/as al sistema educativo formal.

Ninguno de los/as voluntarios/as hace una crítica al sistema educativo formal desde una finalidad política, que es esencial dentro de las críticas que la EP, realiza a la educación formal. Sumado a esto ninguno/a de los/as tres voluntarios/as exhibe una crítica al contenido

que se enseña en la educación formal frente al impartido por el preuniversitario, lo que tiene su causa en la falta de un sello didáctico/pedagógico en el preuniversitario. Lo anterior, responde a los factores ya señalados en los puntos anteriores del análisis.

Conclusiones

Para concluir esta investigación voy a detenerme en la pregunta que ha iniciado esta investigación ¿En qué medida perciben voluntarios/as, con diversos años de experiencia en un preuniversitario popular, que hacen educación popular y se diferencian con la educación formal?

A través del análisis de las entrevistas y la revisión de las guías que usan los/as entrevistados/as, puedo llegar a concluir que la práctica pedagógica de los/as docentes del preuniversitario popular son variadas y no se puede llegar a establecer un sello único o carácter distintivo que posea el preuniversitario, tanto pedagógicamente como con la visión política que se tiene frente a la EP, ya que tampoco podríamos establecer una forma unificada dentro de la percepción de la EP.

Esto como ya lo comenté es porque, el mismo preuniversitario no tiene un modelo centralizado ni tampoco espacios de autoformación a los/as voluntarios/as sobre la forma o la visión concreta del cómo se debe entender la EP, más bien el análisis dejó claro que hay una dispersión en la que se comprende y trabaja la EP.

De hecho, al comparar los años de trayectoria de los/as entrevistados/as pareciera no ser un factor no determinante para tener una práctica o discurso desde la EP. Lo curioso es que al algunos al percibirse como educadores populares sí sentían que hacían EP, mientras que otros no. Por su parte, el material y el contenido que ingresaban al aula tendía a cierta neutralidad y solo en un caso se trataban contenidos no directamente relacionados con mejorar las habilidades que se miden en la prueba. Este fenómeno, responde al poco conocimiento que se tiene acerca de la EP, ya que quizás los lineamientos pedagógicos de la EP son desconocidos para los entrevistados, obedeciendo también a la nula preparación teórico/practico que ofrece el preuniversitario en este asunto.

Respecto a la percepción de los/as entrevistados/as frente a la educación formal, las diferencias las planteaban desde la forma y la manera en que se ejecuta la educación formal. Sin embargo, no llegan a realizar una crítica de las finalidades políticas, en las que se sustenta la educación formal o llegar a plantear una crítica del contenido que se enseña, frente al contenido del preuniversitario popular.

Puedo concluir que es importante plantear la necesidad de definir o por lo menos dar ciertas directrices para comprender lo qué es la EP. Desde ese lugar crear un sello pedagógico/didácticos/político que englobe, las maneras de entender la relación estudiante/profesor, las temáticas que se ingresan en una clase, temáticas comunes entre los/as docentes de los preuniversitarios populares, persiguiendo el anhelo de construir organizaciones de carácter popular, guiadas por las directrices de la EP para lo cual parece necesario implementar talleres de autoformación en EP para los/as voluntarios/as y generar sistematización de experiencias sobre EP en nuestro país, los que le servirán a futuras generaciones para generar contenidos teóricos. Comprender que cuando se acabe la PDT, los preuniversitarios populares no deberían solamente dejar de existir, más bien es que dentro de la EP, se logre articular una proyección y un proyecto a futuro que trascienda a la rendición de la PDT. Todo lo anterior, desde una construcción colectiva y desde las temáticas históricas que trae la EP consigo.

Espero que los resultados de esta investigación permitan visualizar la necesidad que tenemos de entender la EP, para crear desde la misma y empezar a generar proyectos de carácter popular, a partir de las necesidades de las clases populares, ya que, para el presente autor, la manera en la que podremos llegar a transformar la sociedad, es a través de la creación de organizaciones de carácter popular, con un fuerte sentido de las clases populares y de los cambios de las mismas y para ello es imprescindible no solo etiquetar un proyecto como de educación popular sino que requiere prácticas y sentidos coherentes.

Bibliografía

- Abela, J. A. (2002). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada.
- Baño, R. (1982). *Conceptos y proposiciones acerca del movimiento popular urbano*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Benavides, M. O., & Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista colombiana de psiquiatría*, 34(1), 118-124.
- Bourdieu, P. & Passeron, J. C. (1973). Los estudiantes y la cultura. Buenos Aires: Labor.
- Bustamante, M., Hernández, J., Chévez, C., Aquino, A., Pérez, S., Guelman, A., . . . Holliday, O. (2018). Vinculación entre pedagogías críticas y educación popular en el Salvador. En Guelman A., Cabaluz F., & Salazar M. (Eds.), *Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe: Corrientes emancipatorias para la educación pública del Siglo XXI* (pp. 141-156). Argentina: CLACSO.
- Cabaluz-Ducasse, J. (2016). Pedagogías críticas latinoamericanas y filosofía de la liberación: potencialidades de un diálogo teórico político. *Educ.*, 19 (1), 67-88.
- Cabrera, F. C. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *theoria*, 14(1), 61-71.
- Cardarelli, G., & Waldman, L. (2009). Educación Formal, No Formal e Informal y sus parecidos de familia. *Versión electrónica http://www.derechoseducacion.org.ar/derechos/images/pdf/enc_ed_no_formal_graciela_cardarelli.pdf*.
- Cappellacci, I., Guelman, A., Loyola, C., Palumbo, M., Said, S., Tarrío, L., . . . Holliday, O. (2018). Disciplinar indómitos y acallar inútiles: La educación popular y las pedagogías críticas interpeladas. En Guelman A., Cabaluz F., & Salazar M. (Eds.), *Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe: Corrientes emancipatorias para la educación pública del Siglo XXI* (pp. 27-42). Argentina: CLACSO.
- Delpiano, A., & Sánchez, D. (1984). Educación popular en Chile: 100 experiencias, CIDE-FLACSO. Santiago.

- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.
- Durán, M. M. (2012). El estudio de caso en la investigación cualitativa. *Revista nacional de administración*, 3(1), 121-134.
- Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P., & Hernández Sampieri, R. (2014). Metodología de la Investigación. *Editorial McGraw Hill*.
- Fernández Valenzuela, M. E. (2017). Educación popular como práctica transformadora: ¿Para qué, Por qué y Cómo se podría hacer educación popular? La experiencia de la Escuela Pública Comunitaria de Santiago.
- González, W. O. L. (2013). El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa. *Educere*, 17(56), 139-144.
- Hernández Sampieri, R, Fernández, C & Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. (Quinta Edición). México D.F, México: McGraw-Hill.
- Muñoz Lepe, E.B (2017). Estudio de impacto de los preuniversitarios sociales y/o populares: El caso del preuniversitario social Educa+
- Osorio, J. (2015). Memorias y desafíos de la educación popular en Chile.
- Rodríguez Díaz, C. A. (2006). Educación popular en período de transición. Entre la autonomía y la integración: El caso de la Caleta en Chile. Perspectivas para el pensamiento y propuesta Freiriana.
- Saavedra, S. M., & Jeldres, M. R. (2018). Preuniversitarios populares y/o sociales. El forcejeo curricular entre un modelo crítico y uno técnico para el Acompañamiento Pedagógico de los Tutores-docentes. *REXE-Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 17(34), 79-98.

Anexos

- E1 y E2

https://drive.google.com/drive/folders/1mY4R5zBrwa31zfm5uWsTbiBrZCami5YD?usp=s_haring

- F1 y F2

<https://drive.google.com/drive/folders/1mQKte5FxnaRujiBvZI57Rji5w1wk1HhB?usp=sharing>

- N1 y N2

https://drive.google.com/drive/folders/1RNRnF1oyuaNQ_jhCX50aN7GFdiphSBdf?usp=sharing